

## Los demostrativos con partícula deíctica en el *Corpus Aristotelicum*: razones del uso exclusivo de ὄδι

Isabel Martín de Lucas

I.E.S. Cardenal Cisneros  
isabelmlucas@telefonica.net

### The demonstratives reinforced by the deictic particle in the *Corpus Aristotelicum*: reasons for the exclusive use of ὄδι

En el cambiante panorama de los demostrativos de la segunda mitad del siglo IV a.C., en vías de transformación de un sistema tripartito (ὄδε, οὗτος, ἐκεῖνος) a uno bipartito por la eliminación de ὄδε, Aristóteles ofrece un punto de vista sorprendente, con un esquema que poco tiene que ver con el de Platón o Demóstenes, y en el que desempeñan un papel fundamental los demostrativos con partícula deíctica: ὄδι en el caso de Aristóteles (frente a οὐτοσί en Platón). ¿Cuál es la razón de que οὗτος no se refuerce con partícula en Aristóteles, cuando es el demostrativo más común? En su discurso, el demostrativo ὄδι (y ὄδε) ha asumido en exclusiva las funciones propiamente deícticas, las espaciales, en el marco de la retórica oral y al servicio de unos fines didácticos y expresivos muy definidos, mientras que οὗτος es siempre anafórico.

*Palabras clave:* Demostrativos; deixis; partícula -ί; Aristóteles; Platón; Demóstenes.

This paper shows that there are striking differences between Aristotle and other Attic writers (Plato and rhetoricians) with regards to the demonstrative system. On the one hand, the form ὄδι is the only reinforced pronoun used by Aristotle, in contrast to the usual οὐτοσί of the 4th century, and even though οὗτος is also the most common demonstrative in Aristotle. On the other, the form ὄδι (a powerful tool for teaching philosophy in the hands of Aristotle) is employed for spatial deixis whereas οὗτος is always an anaphoric.

*Key words:* Demonstratives; deixis; particle -ί; Aristotle; Plato; Demosthenes.

## I. INTRODUCCIÓN Y PROPÓSITO DEL TRABAJO

Es un rasgo propio del ático conversacional<sup>1</sup> el uso de demostrativos reforzados por la partícula deíctica -ί. Así, en la época clásica junto a los demostrativos generales, encontramos un segundo sistema completo con οὔτοσί, ὀδί, ἐκεινοσί, τοιοσδί, τοσοσδί, τοιουτοσί, τοσουτοσί, οὔτωσί, ὠδί, νυνί, etc., repertorio que experimentó una notable reducción en la coíné<sup>2</sup>.

A lo largo de los siglos V y IV, allí donde había diálogo —o al menos un auditorio— el ademán de señalar un elemento del entorno podía dejar una marca morfológica en el demostrativo, que era la partícula -ί. De manera simultánea al uso de estos demostrativos había un gesto de indicar con el dedo, como lo atestigua la broma de un personaje del escritor neoático Luciano cuando dice al tiempo que apunta con οὔτωσί a unos animales: «¿no ves, junto a mi dedo, unas reses?» (*DDeor.* 20. 5).

Por intensidad y por condiciones de uso, las formas con partícula se distancian de los demostrativos base, de contornos mucho más difusos y que cubren además el amplísimo espectro de lo fórico<sup>3</sup>.

Se ha observado que los demostrativos con partícula desempeñaban un papel importante en el movimiento escénico de la comedia, guiando la mirada del espectador hacia personajes que entraban o salían, objetos de la escena, el propio hablante, etc<sup>4</sup>. Su uso estaba supeditado a que lo señalado fuera

<sup>1</sup> Preferimos esta denominación o la de «ático hablado estándar» a la de «coloquial» (donde lo encuadra, por ejemplo, Martínez 1998-99, pp. 379), que se entiende con frecuencia en el sentido de 'familiar'. Sobre el «griego oral» o «griego hablado», cf. Duhoux 1997, p. 18, y sobre la dificultad de una reconstrucción del griego hablado, Rijksbaron 1997, p. 5.

<sup>2</sup> De forma general se encuentra el adverbio νυνί -en la fórmula νυνί δέ - y en menor medida οὔτοσί / οὔτωσί. Puede leerse una exposición más fundamentada del funcionamiento de los demostrativos con partícula en anteriores trabajos nuestros (Martín de Lucas 2011, 1997 y 1996).

<sup>3</sup> Como observa Martín López 1994, p. 19, «las gramáticas tradicionales no hacen una distinción sistemática de la mostración deíctica frente a la referencia anafórica», y sin embargo «la oposición existente entre ὄδε y ἐκεῖνος es de naturaleza rigurosamente deíctica, mientras que la que se establece entre οὗτος y ἐκεῖνος posee un carácter estrictamente anafórico» (pp. 22-23). El estudio general de Brown y Yule sobre análisis del discurso ofrece reflexiones interesantes acerca del uso de las formas correferenciales (1988, p. 192 ss., con ejemplos del inglés). Sobre la relación entre demostrativos y determinación, cf. Lyons, 1999, pp. 17-21.

<sup>4</sup> Cf. Martín de Lucas 2011, pp. 71-72. Asimismo, los vemos involucrados con frecuencia en parlamentos que se han interpretado como apartes Baim 1987, pp. 96, 106, 129 y 135.

perceptible por el interlocutor: por ejemplo, podía referirse al hablante, a su indumentaria o a la del interlocutor, pero no al interlocutor mismo, al que se señalaba con οὗτος, nunca con οὗτοςί. El demostrativo con partícula deíctica creaba un triángulo virtual cuyos vértices eran el hablante, el interlocutor y el objeto señalado, delimitando un espacio dentro del espacio.

Luego, el marco situacional y las intenciones del hablante venían a concretar las posibilidades de estos demostrativos. En la oratoria forense la partícula deíctica servía para dar relieve al discurso, implicar a los jueces en la línea argumentativa y marcar una distancia emocional con la parte contraria<sup>5</sup>.

Por época, dialecto y por su forma dialogada, la obra de Platón es también un terreno abonado para este recurso expresivo de la lengua hablada<sup>6</sup>. Cuando aparecen, los demostrativos con partícula aportan naturalidad al cuadro y viveza a la exposición y a nosotros lectores nos suministran una información visual inmediata, muy útil a la hora de reconstruir la escena. Dejando a un lado la tragedia, prácticamente todos los escritos áticos que reproducen diálogos los presentan, de modo que autores como Sófocles o Eurípides, que prescinden de ellos en sus tragedias, paralelamente los usan en el drama satírico<sup>7</sup>.

En cuanto a Aristóteles, el uso de la partícula -ί en los tratados del corpus confirma en primer lugar la presencia de un auditorio al que iban dirigidos estos gestos, que serían los asistentes a los cursos<sup>8</sup>. La partícula deíctica es el

<sup>5</sup> Objetivos de una retórica, la de los siglos V y IV, que «se apega con ahínco a la realidad concreta del momento», López Eire 2001, p. 120.

<sup>6</sup> Su compromiso con la palabra hablada va más allá. Como dice Gil 1995, p. 28, «es harto comprensible, pues, que por las exigencias de la misma lógica de su pensamiento Platón defendiera la primacía de la palabra sobre la escritura».

<sup>7</sup> Aparecen en sendos pasajes de Sófocles (*Fr.* 314.120) y de Eurípides (*Cyc.* 131). La forma en ambos es τούτι.

<sup>8</sup> Es algo habitual que las Introducciones a las obras de Aristóteles comiencen por destacar su vinculación a la práctica docente (Calvo 1994, pp. 7-8, García Valdés 1994, pp. 9-10, De Echandía 1995, p. 7, Lledó 1995, pp. 13-14), conexión que explicaría, por ejemplo, el título de la Física, Φυσικῆ ἀκρόασις. En varios lugares Aristóteles se refiere a los discípulos como oyentes: *EN* 1095a2, *Metaph.* 1005b4 y *Soph. El.* 184b3 ss, así lo hace notar Gomperz 2000, p. 43. Por lo que respecta a las implicaciones de la comunicación oral, Brown y Yule 1988, realizan algunas observaciones (aplicables a Aristóteles): el seguimiento que hace el hablante de cómo se recibe su mensaje (p. 5) y el uso ocasional del discurso hablado para la transmisión de información factual (p. 13).

indicador formal de un acto de empatía por el cual el conferenciante adopta el punto de vista del público («esto que veis») poniendo en común una información ahora compartida y supuestamente objetiva<sup>9</sup>.

En segundo lugar, cuando acudimos a los pasajes en donde se localizan estos demostrativos, vemos que son un instrumento importante en manos del autor para separar niveles de abstracción, lo general de lo particular, la consecuencia de la causa, determinar el alcance de las definiciones y la amplitud de los conceptos... Las implicaciones de todo ello —qué significa en cada caso «esto», «así», «de tal clase», cuál es su concreción— afectan de lleno al sentido del texto aristotélico. En definitiva, nada baladí, pero también un terreno delicado, en el que entramos instados por lo sorprendente de los datos.

Al comparar a Aristóteles con otros autores próximos se descubre una singularidad que afecta al repertorio de formas y a su cometido. Podríamos decir que el texto conservado de Aristóteles refleja un idiolecto muy distinto del de sus contemporáneos, como Platón o Demóstenes.

Otro hecho relevante es que la distinción entre demostrativos con y sin partícula de la lengua de Aristóteles y del ático de la época en general no se reflejó en las versiones latinas, que acostumbran a traducir *hic* independientemente de cuál fuera el demostrativo (ὅδε, ὀδί, οὗτος, etc.), haciendo invisibles para la tradición filosófica que las utilizó como base de su especulación diferencias de sentido y de marco de referencia, significativas para la interpretación de Aristóteles por un lado y de cómo se fue configurando el corpus aristotélico por otro.

Esta ambigüedad de la traducción latina da lugar, en la distancia corta, a tautologías casi cómicas como la de la siguiente frase de la versión de Guillermo de Moerbeke<sup>10</sup>:

*Metaph.* VII 1032b20      τοῦτο δὲ τί ἐστι; τοδί.  
*Hoc uero quid est? Hoc.*

<sup>9</sup> Hay que tener en cuenta que cuando un hablante se dirige a un auditorio, los miembros del auditorio se convierten en una unidad, respecto de ellos mismos y en relación con el hablante Ong, 1982, p. 74.

<sup>10</sup> García Yebra 1970, p. 5. La frase, por cierto, se inserta en un párrafo en el que la alternancia original τοδί/τοῦτο se confunde en un único hoc repetido seis veces: Τί οὖν ἐστὶ τὸ ὀμαλυνθῆναι; Τοδί, τοῦτο δ' ἔσται εἰ θερμανθήσεται. Τοῦτο δὲ τί ἐστι; Τοδί. Ὑπάρχει δὲ τοδί δυνάμει· τοῦτο δὲ ἦδη ἐπ' αὐτῷ. *Quid igitur est adaequari? Hoc. Hoc autem erit si calefactum.*

*Hoc* es igualmente el demostrativo encargado de traducir τὸ μὲν, τὸ δὲ y τὸδε en el siguiente ejemplo (suponemos que el gesto y la modulación de la voz desempeñarían aquí un papel importante):

*Metaph.* VII 1033b12      καὶ εἶναι τὸ μὲν τὸδε τὸ δὲ τὸδε  
*Et esse hoc quidem hoc, et hoc hoc*

Y que lo uno sea esto y lo otro esto otro.<sup>11</sup>

Pese a que son piezas clave de la interpretación del texto aristotélico, los demostrativos suelen quedar fuera de los glosarios y léxicos filosóficos, porque su sentido se liga al contexto sin llegar, salvo excepciones, a adquirir un significado lexical independiente, es decir, señalan pero no significan. Una de esas excepciones sería la combinación τὸδε τι, con un sentido próximo al de οὐσία ‘sustancia’, ‘entidad’<sup>12</sup>.

Por otro lado, no todas las obras del *Corpus Aristotelicum* emplean formas con -ί. *Atheniensium respublica*, *Categoriae*, *Epistulae*, *De respiratione*, *Historia animalium*, *Mirabilium auscultationes*, *De mundo* y *De virtutibus et vitiis* permanecen al margen de un recurso expresivo tan eficaz como desigualmente repartido, y donde *Metaphysica* (con 116) y *Physica* (40) proveen el mayor número de ejemplos<sup>13</sup>.

Se abre así una vía filológica (que no vamos a explorar en el presente artículo para no exceder unos límites razonables) a la investigación sobre qué tratados o partes de los tratados, por presentar demostrativos con partícula, tienen inequívocamente una base en las lecciones y qué otras —siempre sin -ί— podrían interpretarse eventualmente como ampliaciones, reto-

<sup>11</sup> A renglón seguido Aristóteles aclara a qué se está refiriendo: λέγω δ' ὅτι τὸ μὲν ὄλην τὸ δὲ εἶδος (*dico autem quod hoc quidem materiam, illud vero speciem*), García Yebra 1970, p. 355.

<sup>12</sup> Gill 1989, p. 31, se refiere a dos maneras de interpretar la morfología de la expresión τὸδε τι: ‘un esto’ (como ἄνθρωπός τις) o bien ‘este algo’ (por la que se inclina). Creemos, sin embargo, que la idea que subyace es la primera, como ocurre también en τὸ τὸδε, τὸ τοιοῦδε, τὸ τοσόσδε.

<sup>13</sup> A cierta distancia les siguen *Analytica Posteriora* (25), *Sophistici elenchi* (14), *De generatione et corruptione* y *Ethica Nicomachea* (13), *De anima* (11), *De caelo* y *Ethica Eudemia* (10), *Politica* y *Rhetorica* (8), *De generatione animalium* y *Analytica Priora* (7), *Meteorologica* (6), *Poetica* (5), *De interpretatione* (4), *Problemata*, *De sensu et sensibilibus* (2) y *Physiognomonica* (2, νυνί) y *Protrepticus* (1, οὐτωσί) y *De Xenohane, de Zenone, de Gorgia* (1, οὐτωσί).

ques o puntualizaciones del propio Aristóteles o de otra mano desde el gabinete.

La presente indagación se orienta hacia dos vertientes muy sugestivas por sus resultados: a) la de qué formas con partícula empleaba Aristóteles, que proporcionará como veremos un repertorio muy distinto del de Platón y del de Demóstenes (Aristóteles emplea casi en exclusiva ὀδί y Platón οὐτοσί); b) la de cuál es el sentido de los demostrativos con partícula en nuestro autor (sobre la base de la polarización entre el anafórico οὗτος y el deíctico ὀδί/ὄδε).

## II. LOS DEMOSTRATIVOS CON PARTÍCULA DEÍCTICA EMPLEADOS POR ARISTÓTELES

En el *Index Aristotelicus* de Bonitz 1995, aparecen registradas las formas ὀδί, οὐτοσί, τοιοσδί, τοσοσδί y ὠδί, con ejemplos de diversas obras<sup>14</sup>.

Nuestra recopilación de los datos<sup>15</sup> arroja una cifra total de 316 demostrativos con partícula -ί, con una preferencia muy marcada por los formados sobre la raíz de ὄδε (ὀδί, τοιοσδί, τοσοσδί, ὠδί) en detrimento de οὐτοσί (299/13)<sup>16</sup>, lo cual dibuja un perfil distinto al de cualquier otro autor y en llamativo contraste con su propio proceder respecto a los demostrativos base, donde οὗτος es el usual.

<sup>14</sup> No se mencionan las formas οὐτωσί ni νυνί, con una representación mínima y problemática en el *Corpus Aristotelicum*, pero sí un ejemplo de οὐτοσί de la *Retórica a Alejandro*, cuya anotación es particularmente lacónica: οὐτοσί ὑπὸ τουτουί ρ4 1426a21. La entrada ὀδί proporciona ejemplos de los *Analíticos Primeros*, *Meteorologías*, *Política*, *Ética Nicomáquea* y *Metafísica* y explica que puede señalar lo particular, como también ὄδε; en el caso de ὠδί las citas remiten a *Sobre el cielo*, *Física*, *Ética Nicomáquea*, *Historias sobre los animales*, *Sobre las partes de los animales*, *Analíticos Segundos* y *Poética*; τοιοσδί, a *Metafísica*, *Física*, *Sobre el nacimiento y la destrucción*, *Sobre las partes de los animales* y *Meteorología*; τοσοσδί a *Física* y *Meteorología*.

<sup>15</sup> Las obras de Aristóteles comprendidas en este registro son las recogidas en la colección digital *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG) (que abarca 26 obras: *De anima*, *Atheniensium respublica*, *De caelo*, *Categoriae*, *Ethica Eudemia*, *Ethica Nicomachea*, *Epistulae*, *De generatione animalium*, *De generatione et corruptione*, *Historia animalium*, *De interpretatione*, *Metaphysica*, *Meteorologica*, *Mirabilium auscultationes*, *De mundo*, *Physica*, *Physiognomonica*, *Protrepticus*, *Poetica*, *Politica*, *Problemata*, *De respiratione*, *Rhetorica*, *Sophistici elenchi*, *De sensu et sensibilibus*, *De virtutibus et vitiis*) y en la *Bibliotheca Augustana* (*Analytica Priora* y *Posteriora*).

<sup>16</sup> Completan el número total 316 cuatro ejemplos de νυνί.

Son tan escasas las muestras de οὔτωσί (οὔτωσί, τοιουτοσί, τοσουτοσί), 13 en total cuando los ejemplos de οὔτος se cuentan por millares, que cabe pensar que sean ajenas a Aristóteles.

### 2.1. *Los adverbios*

Empezaremos por presentar el censo comparado de los principales adverbios con refuerzo deíctico en la obra de Aristóteles, Platón, Demóstenes y Aristófanes<sup>17</sup>:

	Aristóteles	Platón	Demóstenes	Aristófanes
Οὔτωσί	4	63	47	7
ὡδί	87	5	12	14
νυνί	4	44	165	76
Total	95	112	224	97

### 2.2. *νυνί : Aristóteles frente al ático contemporáneo*

Por lo pronto, llaman la atención varias cifras: primero, la práctica inexistencia en la obra de Aristóteles de νυνί, que en cambio es empleado muy generosamente por su coetáneo Demóstenes (¡165 veces!, prueba de la vitalidad de esta forma lingüística en el ático del momento), por Platón (44 ejemplos) y por Aristófanes (76). Si tenemos en cuenta que νῦν aparece empleada 75 veces a lo largo de la *Metafísica* y νυνί solo en una ocasión, se ha de concluir que νυνί no formaba parte los usos lingüísticos de Aristóteles a diferencia de otros autores del momento<sup>18</sup>.

Yendo más allá, cabría preguntarse si en medio de una obra tan extensa como la que sirve de base a este vaciado la aparición de cuatro únicas muestras de νυνί no será ajena al original aristotélico, sea por adición pos-

<sup>17</sup> De igual procedencia (*TLG*) son los datos referidos a Aristófanes, que incluyen los fragmentos. En cambio, en el caso de Platón y Demóstenes se han tomado de *Perseus Digital Library*, que para estos autores es un registro más amplio y cubre la práctica totalidad de su obra conservada.

<sup>18</sup> Por ejemplo, la oratoria en general: Demóstenes, 165 veces; Esquines, 51; Lisias, 50; Iseo, 20; Andócides, 12 (*Perseus D. L.*).

terior o error de copia, habida cuenta de que dos de los ejemplos aparecen en *Physiognomonica* (806a36 y 809a26), obra que se considera posterior, del siglo III o II a. C., y que éstos y un tercero (*Pol.* VI, 1317a39) adoptan la forma  $\nu\upsilon\iota\ \delta\acute{\epsilon}$ , propia de la coiné<sup>19</sup>.

En este punto conviene hacer una observación sobre la singular posición de  $\nu\upsilon\iota$  entre los demostrativos. En efecto, el adverbio  $\nu\upsilon\iota$  ocupa una posición periférica por varias razones. Primero porque la deixis temporal en que se funda nunca puede alcanzar el nivel de concreción de los deícticos propiamente locales. Incluso los adverbios de modo  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}/\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$  (como los pronombres de cualidad o magnitud  $\tau\omicron\iota\omega\sigma\acute{\delta}\acute{\iota}$ ,  $\tau\omicron\sigma\omicron\sigma\acute{\delta}\acute{\iota}$ , etc.) remiten por un procedimiento indirecto a elementos del entorno visual: un comportamiento «así», «como éste» se ejemplifica señalando la acción o actitud en cuestión. Tampoco en el nivel léxico se nos presenta integrada en un paradigma más amplio, a diferencia de los anteriores junto a los pronombres respectivos sobre cuya raíz se han formado ( $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}/\acute{\omega}\delta\acute{\epsilon}$ ).

### 2.3. $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$ y $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ : Aristóteles frente a Platón (y Demóstenes)

Otro dato singular está en la comparación entre el uso mínimo de  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$  en la abrumadoramente extensa producción de Aristóteles (4 veces, aunque  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma$  aparece 929) y el habitual  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$  (76). Es evidente que la forma natural de su estilo era esta última, presente en la mayoría de sus obras: *De caelo* (2), *De anima* (2), *Ética Nicomachea* (4), *De generatione et corruptione* (2), *Metaphysica* (38), *Meteorologica* (1), *Physica* (7), *Poetica* (2), *Politica* (3), *Problemata* (2), *Rhetorica* (3), y *Sophistici elenchi* (9). El adverbio  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$  lo encontramos en tres únicos pasajes (*Metaph.* XIV 1093b, *EN* 1103b20, 21 y *Protrepticus* fr. 10, 2), circunstancia que a priori podría plantear también algunas dudas sobre su transmisión, dado que  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$  era una forma más habitual no sólo en el siglo IV a. C. sino también en los posteriores: el adverbio  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$  aparece 36 veces en Ateneo (solo una vez  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ ) y 13 en Luciano de Samosata (ningún ejemplo de  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ ), 41 en Juan Crisóstomo (2  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ ), 39 en Nicephorus Gregoras (una  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ )<sup>20</sup>, etc.

<sup>19</sup> El cuarto ejemplo es del libro XIV de la *Metafísica* ( $\nu\upsilon\iota\ \gamma\acute{\alpha}\rho$  1092b28), donde se localiza también el inusual  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$  (1093b9).

<sup>20</sup> Como excepción, Cirilo de Alejandría (1  $\omicron\upsilon\tau\omega\sigma\acute{\iota}$ /119  $\acute{\omega}\delta\acute{\iota}$ ).



El ejemplo del *Protréptico* (10, 2) es único en una obra que en los fragmentos recuperados carece de ὀδί. Resulta sintomático que precisamente la forma con -ί empleada sea ajena al estilo de Aristóteles y creemos que debe atribuirse a la redacción posterior.

Curiosamente, las preferencias se invierten en Platón, quien emplea casi siempre οὐτωςί (63) y un puñado de veces ὀδί (5). De manera que Aristóteles y Platón se sitúan en los extremos opuestos de una escala en la que ocupan posiciones intermedias Demóstenes —próximo a Platón— y Aristófanes —más cerca en esto de Aristóteles<sup>21</sup>—. Con excepción de Demóstenes, la oratoria ática de la época solo conoce οὐτωςί<sup>22</sup>.

#### 2.4. οὐτως/οὐτωςί, ὅδε/ὀδί, νῦν/νυνί: Aristóteles frente a Aristóteles

Hasta aquí, parece tratarse sólo de una cuestión de estilo, merecedora de atención por supuesto, dentro del abanico de opciones que la lengua ofrece. Sin embargo, el caso de Platón y el de Aristóteles no son comparables y explicaremos por qué.

Así como en Platón el uso mayoritario de οὐτωςί se corresponde con el también predominante de οὐτως, en Aristóteles la preferencia por ὀδί no tiene un correlato en ὅδε, puesto que οὐτως es también en él el habitual. Por ejemplo, en la *Metafísica* οὐτως aparece 140 veces y ὅδε 5.

##### *Metafísica:*

Οὐτως/οὐτωςί

ὅδε/ὀδί

νῦν/νυνί

140/1	5/37	75/1
-------	------	------

A pesar de que οὐτως es el adverbio de modo habitual y aparece hasta 140 veces frente a las 5 de ὅδε, solo en una ocasión se refuerza con la partícula deíctica (140/1). Algo parecido sucede con la pareja νῦν/νυνί, con el mismo llamativo contraste de cifras (75/1). Tanto el ejemplo único de οὐτωςί como el de νυνί se localizan en el último capítulo del libro XIV (1093b9 y 1092b28 respectivamente):

<sup>21</sup> Quizá puede atisbarse en Epicuro un patrón parecido al de Aristóteles: solo emplea ὀδί y no οὐτωςί ni νυνί (bien es verdad que solo ofrece dos ejemplos).

<sup>22</sup> Las cifras de οὐτωςί/ὀδί son las siguientes (*Perseus D. L.*): Demóstenes 47/12, Esquines 3/0, Licurgo 2/0, Andócides 1/0, Hipérides 1/0, Iseo 2/2, Isócrates 0/0.

*Metaph.* XIV 1093b7 ἀλλ' αἱ ἐν τοῖς ἀριθμοῖς φύσεις αἱ ἐπαινούμεναι καὶ τὰ τούτοις ἐναντία καὶ ὅλως τὰ ἐν τοῖς μαθήμασιν, ὡς μὲν λέγουσί τινες καὶ αἴτια ποιοῦσι τῆς φύσεως, ἔοικεν οὕτως γε σκοποῦμενοις διαφεύγειν.

Pero las celebradas naturalezas que se dan en los números, así como las propiedades contrarias a ellas, y en general, las que se dan en las realidades matemáticas, tal como algunos las explican y las hacen causas de la naturaleza, parecen disiparse ante este tipo de análisis que nosotros hacemos<sup>23</sup>.

*Metaph.* XIV 1092b28 ὑνὶ γὰρ οὐθὲν ὑγιεινότερον τρις τρία ἂν ἦ τὸ μελίκρατον κεκραμένον, ἀλλὰ μᾶλλον ὠφελήσειεν ἂν ἐν οὐθενὶ λόγῳ ὄν ὑδαρὲς δὲ ἦ ἐν ἀριθμῷ ἄκρατον ὄν.

Pues desde luego el aguamiel no será en absoluto más curativo si está mezclado en la proporción de tres a tres, sino que será más provechoso si está suficientemente aguado, aun sin responder a ninguna fórmula precisa, que si apenas está mezclado, aunque sea conforme a una fórmula.

De manera inversa, la forma base ὄδε se emplea en solo 5 ocasiones —lo que en una obra de la amplitud de la *Metafísica* representa un porcentaje insignificante— frente a ὄδι que lo hace en 38.

Es decir, que Aristóteles emplea casi siempre οὕτως como forma sin refuerzo y ὄδι como forma reforzada.

#### 2.4.1. *Los pronombres*

#### 2.4.2. *Ὅδι, τοιοσδί, τοσοσδί*

Hay que preguntarse ahora si los datos de los adverbios son extrapolables al conjunto de los demostrativos con partícula.

En la obra de Aristóteles el pronombre demostrativo ὄδι aparece 145 veces, el de cualidad τοιοσδί, 51 y el de magnitud τοσοσδί, 15. En la siguiente tabla están colocados los datos de Aristóteles junto a Platón, elegido por proximidad cronológica y temática, y al estricto coetáneo Demóstenes, lo que en principio haría esperar un comportamiento afín en el uso de los demostrativos con partícula. Lo extenso de la obra de cualquiera de ellos refuer-

<sup>23</sup> Reproducimos siempre las traducciones de la edición de Gredos, Biblioteca Clásica, cuyos autores son Calvo (*Metafísica, Acerca del alma*), García (*Política*), Echandía (*Física*), Pallí (*Ética Nicomáquea, Ética Eudemia*), Candel (*Acerca del cielo*).

za el valor de los datos obtenidos, dejándolos a salvo de posibles distorsiones de un corpus más reducido.

	Aristóteles	Platón	Demóstenes
Ὅδι	145	0	14
Τοιοσδί	51	0	1
Τοσσοσδί	16	0	0
Total	212	0	15

Las formas atestiguadas en Aristóteles son concretamente las siguientes: ὀδί (11 veces), τοδί (69), τουδί (20), τωδί (11), ταδί (19), ἤδί (1), τηνδί (3), τησδί (3), τωνδί (6), τοισδί (2); τοιοσδί (4), τοιονδί (20), τοιουδί (7), τοιωδί (1), τοιουσδί (1), τοιαδί (10), τοιανδί (1), τοιαδί (5), τοιοισδί (2), τοσονδί (11), τοσσωδί (2), τοσοιδί (1) y τοσαδί (2). No hay duda de que ὀδί (con sus derivados τοιοσδί y τοσσοσδί) es la forma habitual y podríamos decir que casi única de demostrativo reforzado, a la cual Aristóteles recurre con una frecuencia muchísimo mayor que Demóstenes (212/15).

Merece destacarse por lo antagónico y lo rotundo el caso de Platón: el pronombre ὀδί y sus derivados no aparecen ni una sola vez. El dato obedece a una pauta de selección de los demostrativos radicalmente distinta de la de Aristóteles y merecedora de un estudio aparte.

### 2.4.3. Οὐτοσί, τοιουτοσί, τοσουτοσί

Una comparativa similar con el pronombre οὐτοσί y sus derivados en los mismos autores nos devuelve la imagen inversa:

	Aristóteles	Platón	Demóstenes
Οὐτοσί	9	86	609
Τοιουτοσί	0	2	6
Τοσουτοσί	0	1	2
Total	9	89	617

En Aristóteles, el pronombre οὐτοσί apenas aparece (9), en Platón, en cambio es habitual (89) y Demóstenes arroja la imponente cifra de 617 ejemplos de οὐτοσί y sus derivados. También la oratoria griega de los siglos V-IV

refleja en conjunto e individualmente el predominio abrumador del pronombre οὐτοσί frente a ὀδί (746/22)<sup>24</sup>.

De los nueve testimonios del pronombre οὐτοσί que presenta Aristóteles, siete corresponden a τούτι y uno a ταυτί. Por ejemplo, queda fuera de la *Metafísica*, que concentra como veremos un tercio largo de todos los demostrativos con partícula del corpus estudiado. Y paralelamente aparece como único demostrativo con refuerzo en obras consideradas espurias (*De mundo*, *Rhetorica ad Alexandrum*)<sup>25</sup>.

En fin, podemos concluir que Aristóteles casi sólo emplea como demostrativo con refuerzo ὀδί (145/9); Platón, en sentido inverso, usa οὐτοσί (0/89) y Demóstenes muestra como Platón una preferencia marcadísima por οὐτοσί (15/617).

También en los pronombres la práctica de Platón o Demóstenes de reforzar casi en exclusiva el pronombre οὔτος va a favor de la corriente que había convertido este pronombre en el preponderante a mediados del siglo IV. En estos autores, la hegemonía de οὐτοσί, aun mayor que la de οὔτος, no hace sino llevar al extremo una tendencia que afecta a los demostrativos en su conjunto.

#### 2.4.4. Οὔτος/οὐτοσί, ὄδε/ὀδί, ἐκεῖνος/ἐκεινοσί

Por el contrario, Aristóteles no aplica la partícula deíctica al demostrativo οὔτος, que es el habitual en su obra. Por ceñirnos a una obra concreta, podemos ver el caso de la Poética:

Οὔτος/οὐτοσί	ὄδε/ὀδί	ἐκεῖνος/ἐκεινοσί
197/0	3/4	8/0

Como se ve, a pesar del predominio absoluto de οὔτος sobre los otros dos (197/3/8), sólo ὄδε —incluso menos frecuente que ἐκεῖνος— es la única forma que aparece reforzada.

<sup>24</sup> Entre los oradores griegos (*Perseus D. L.*), los pronombres ὀδί/τοιουσιδί/τοισσιδί solo aparecen en Demóstenes (15) e Iseo (7). Por el contrario, οὐτοσί/τοιουτοσί/τοισουτοσί se emplean hasta 806 veces: Demóstenes (617), Esquines (46), Iseo (44), Lisias (40), Andócides (20), Isócrates (17), Antifonte (10), Hipérides (7), Licurgo (5).

<sup>25</sup> Los lugares concretos son los siguientes: *Mu.* 392b26, *Rhet. ad Al.* 1421a26 (Bonitz), *Xen.* 876b6. Asimismo, además del habitual ὀδί, en *EN* 1147a29 y 33, *Ph.* 248a20, *Pol.* 1273b21 y 1328b2, *Int.* 19a12.

#### 2.4.5. *Conclusión sobre la elección de demostrativos*

Desde la contundencia de las cifras, se debe afirmar que Aristóteles en sus tratados sigue un patrón de uso de los demostrativos compuesto por dos piezas clave: ὄδι (como forma reforzada) y οὗτος (como forma sin refuerzo). La apabullante hegemonía de cada una en su ámbito implica de facto una notable simplificación del cuadro de la deixis. Debemos preguntarnos a qué puede obedecer, cuál es la distribución de las distintas funciones de los deícticos en este nuevo orden y qué lugar ocupan otros demostrativos presentes en Aristóteles, como ὅδε o ἐκεῖνος. Todo ello nos lleva a trasladar el foco de atención a los usos<sup>26</sup>.

### III. USOS DE LOS DEMOSTRATIVOS

No por obvio hay que dejar de advertir el peligro de identificar la lengua de los tratados aristotélicos con la lengua de Aristóteles. Aun imaginando que en su totalidad se deban a la pluma del filósofo, las condiciones impuestas por las mismas obras, por su contenido filosófico o científico, la presencia en ciertos casos de un público al que se dirige la argumentación, etc., pueden explicar determinadas preferencias, también en el campo de los demostrativos.

A primera vista, una hipótesis plausible de la limitación de los demostrativos con partícula a la forma ὄδι sería la de que el conferenciante, Aristóteles, la prefiere en tanto que demostrativo de proximidad. Dado que no se dirige a un interlocutor concreto sino a un público en general, la esfera de la deixis se reduce verosímelmente a su entorno más inmediato. Sin embargo es un hecho que desde mucho antes, desde Aristófanes al menos, los demostrativos ὄδι y οὗτοςῖ podían señalar indistintamente la esfera del interlocutor y la del hablante<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Como telón de fondo a los datos que vamos a presentar de Aristóteles puede servirnos el rápido recorrido que hace Martín López 1994, p. 23, de la expresión de la mostración directa: Homero, Heródoto, Tucídides y los trágicos, emplean preferentemente ὅδε, Lisias, Aristófanes, Platón y los oradores, ὅδε y οὗτοςῖ (con progresivo avance de este último) y a partir de Polibio, casi exclusivamente οὗτος. En el Nuevo Testamento solo se encuentran los demostrativos οὗτος y ἐκεῖνος (sobre el origen antiguo del sistema bipartito del griego moderno, cf. Manolessou, 2001).

<sup>27</sup> Por ejemplo, en Aristófanes, *Ach.* 366-367, *Av.* 313 y 17-18, cf. Martín de Lucas 1996, pp. 164-165.

## 3.1. 'Οδί (y τοιοσδί, τοσοσδί, ώδί):

Como se ha dicho, es la forma casi única de demostrativo con partícula en Aristóteles. De un total de 316 formas con partícula registradas sólo hay 13 ejemplos de οὔτοςί (y οὔτωσί) y ninguno de ἐκεινοσί. Se trata de un esquema propio, distinto al de sus contemporáneos: Demóstenes y Platón emplean de manera habitual οὔτοςί en lugar de ὀδί (respectivamente 664/27 y 152/5)<sup>28</sup>.

Dado que ὀδί se ha formado sobre la forma base ὄδε podría esperarse que se hubiera especializado en ciertos usos, lo cual es verdad en lo expresivo y situacional, puesto que requiere condiciones adicionales (el hablante desea destacar ese elemento de su discurso, el hablante debe estar a la vista del oyente), pero en lo denotativo ha ocurrido más bien a la inversa (ὀδί aparece acantonado en lo propiamente deíctico, mientras que ὄδε —en el neutro τόδε— ha ampliado en Aristóteles su dominio hasta poder equivaler a un sustantivo).

'Οδί no aporta respecto a ὄδε ninguna significación especial, salvo que implica una llamada de atención por parte del hablante hacia el elemento señalado. Es más bien el pronombre ὄδε el que se ha abierto a nuevas demandas fuera de la deixis.

a) 'Οδί funciona como *deíctico en sentido estricto*<sup>29</sup>. La función anafórica corresponde a οὔτος y secundariamente a ἐκεῖνος.

*de An.* I 408b8 τὸ δὲ διανοεῖσθαι καὶ φιλεῖν ἢ μισεῖν οὐκ ἔστιν ἐκεῖνου πάθη, ἀλλὰ τουδί τοῦ ἔχοντος ἐκεῖνο, ἢ ἐκεῖνο ἔχει. διὸ καὶ τουτου φθειρομένου οὔτε μνημονεύει οὔτε φιλεῖ· οὐ γὰρ ἐκεῖνου ἦν, ἀλλὰ τοῦ κοινοῦ, ὃ ἀπόλωλεν· ὁ δὲ νοῦς ἴσως θειότερον τι καὶ ἀπαθές ἐστιν.

Discurrir, amar u odiar no son, por lo demás, afecciones suyas, sino de este sujeto que lo posee en tanto que lo posee. Esta es la razón de que, al corromperse éste, ni recuerde ni ame: pues no eran afecciones de aquél, sino del conjunto que perece. En cuanto al intelecto, se trata sin duda de algo más divino e impasible.

<sup>28</sup> Los oradores —salvo Demóstenes e Iseo— tampoco emplean ὀδί, ώδί: Esquines (49 οὔτοςί, οὔτωσί/ 0 ὀδί, ώδί), Andócides (21/0), Antifonte (12/0), Demades (0/0), Dinarco (0/0), Hipérides (8/0), Isócrates (17/0), Licurgo (7/0) y Lisias (40/0), Iseo (46/7) (*Perseus*, cf. Martín de Lucas, 1997).

<sup>29</sup> Lo que se conoce también por formas correferenciales exofóricas, cf. Brown y Yule 1988, p. 192.

Hay un reparto prototípico según el cual dentro de un pasaje ódi señala el elemento concreto y sensible, οὔτος como anafórico se refiere posteriormente a él y ἐκεῖνος contrapone a ellos un elemento lejano o no perceptible:

*Metaph.* I 990b34 οἱ δὲ τὰς ιδέας αἰτίας τιθέμενοι πρῶτον μὲν ζητοῦντες τῶνδὲ τῶν ὄντων λαβεῖν τὰς αἰτίας ἕτερα τούτοις ἴσα τὸν ἀριθμὸν ἐκόμισαν, ὥσπερ εἴ τις ἀριθμῆσαι βουλόμενος ἐλαττόνων μὲν ὄντων οἶοιτο μὴ δυνήσεσθαι, πλείω δὲ ποιήσας ἀριθμοῖη ἄσχεδὸν γὰρ ἴσα--ἢ οὐκ ἐλάττω-- ἐστὶ τὰ εἶδη τούτοις περὶ ὧν ζητοῦντες τὰς αἰτίας ἐκ τούτων ἐπ' ἐκεῖνα προῆλθον:

Ahora bien, los que ponen las Ideas como causas, en su intento por comprender primeramente las causas de estas cosas de acá, introdujeron otras tantas de distinta naturaleza que éstas, como si alguien, queriendo contar, pensara que no podría hacerlo por ser pocas las cosas y, sin embargo, las contara tras haber aumentado su número. Y es que, en suma, el número de las Formas es igual —o no menor— que el de estas cosas cuyas causas buscaban y que tomaron como punto de partida para llegar a aquellas<sup>30</sup>.

Tampoco se emplea como catafórico, salvo rarísimas excepciones, por ejemplo quizá este τηγδί:

*Metaph.* VI 1027a13 ὥστε ἡ ὕλη ἔσται αἰτία ἢ ἐνδεχομένη παρὰ τὸ ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ ἄλλως τοῦ συμβεβηκότος. Ἀρχὴν δὲ τηγδί ληπτέον, πότερον οὐδὲν ἐστὶν οὔτ' αἰεὶ οὔθ' ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ. Ἡ τοῦτο ἀδύνατον;

Por consiguiente, la causa del accidente será la materia en cuanto capaz de ser de otro modo que la mayoría de las veces. Y hemos de tomar como punto de partida lo siguiente: ¿no hay, acaso, nada que no sea ni siempre ni la mayoría de las veces, o más bien esto es imposible?

El catafórico habitual es el esperado ὅδε (habría decenas de ejemplos)<sup>31</sup>:

<sup>30</sup> Hay dos tipos de realidades sensibles: las de acá (ὅδε, ὀδί), que son las sublunares y corruptibles; y las eternas, que son los astros.

<sup>31</sup> Podrían aducirse al lado de ὅδε algunos οὔτος de apariencia ambivalente (anafórico/catafórico), como *Po.* 1452b9 (δύο μὲν οὖν τοῦ μύθου μέρη ταῦτ' ἐστὶ, περιπέτεια καὶ αναγνώριστις) y *de An.* I 403a25 (ὥστε οἱ ὄροι τοιοῦτοι οἷον «τὸ ὀργίζεσθαι κίνησις τις τοῦ τοιοῦδὶ σώματος ἢ μέρους ἢ δυνάμεως ὑπὸ τοῦδε ἐνεκα τοῦδε»), aunque éste último podría asimilarse al tradicional τοιοῦτος οἶος, y hablarse más bien de una relación correferencial y por tanto anafórica, Martín López 1994, p. 30.

*Po.* 1452b14 Μέρη δὲ τραγωδίας οἷς μὲν ὡς εἶδεσι δεῖ χρῆσθαι πρότερον εἵπομεν, κατὰ δὲ τὸ ποσὸν καὶ εἰς ἃ διαιρεῖται κεχωρισμένα τάδε ἐστίν, πρόλογος ἐπεισόδιον ἔξοδος χορικόν, καὶ τούτου τὸ μὲν πάροδος τὸ δὲ στάσιμον.

Hemos dicho anteriormente de qué partes de la tragedia es necesario valerse como elementos constitutivos, pero según su extensión, y en los que se divide separadamente son los siguientes: prólogo, episodio, éxodo y coral, que a su vez se divide en párodos y estásimo.

De todos modos, a pesar de que anáfora y catáfora se consideran habitualmente como dos casos particulares de un mismo fenómeno, desde el punto de vista pragmático un catafórico está más cerca de la deixis propiamente dicha que de la anáfora en sentido estricto<sup>32</sup>.

b) Distingue *lo concreto, lo individual y lo sensible* frente a lo general y lo abstracto, uso que comparte también con ὅδε. Es lo habitual. Ὅδι señala las cosas que son en un momento y en un lugar, ya que en las cosas sensibles ninguna naturaleza permanece firmemente, sino que todas ellas están siempre moviéndose y cambiando<sup>33</sup>.

Contrapone lo individual (ὀδί/ὄδε) a lo general (ἀπλῶς)<sup>34</sup>:

*Metaph.* IX 1049 a 23 τοῦτο γὰρ δυνάμει κιβώτιον καὶ ὕλη κιβωτίου αὕτη, ἀπλῶς μὲν τοῦ ἀπλῶς τουδὶ δὲ τοδὶ τὸ ζύλον.

Ésta es, en efecto, arca en potencia y es, ella misma, la materia del arca: la madera en general, del arca en general; esta madera concreta, de ésta en concreto.

*EE* VII 1237 a 12 διχῶς γὰρ ἔχει τὸ τωδὶ ἀγαθόν καὶ ἀπλῶς ἀγαθόν. καὶ ὁμοίως ὥσπερ ἐπὶ τοῦ ὠφελίμου, καὶ ἐπὶ τῶν ἔξεων.

En efecto, lo bueno para una persona y lo bueno en sentido absoluto son cosas distintas; y como en el caso de lo útil, igualmente también en lo que atañe a los modos de ser.

<sup>32</sup> Al llamar la atención del oyente hacia un segmento textual que aún no ha aparecido, como muy bien hace notar Martín López 1994, pp. 16-17.

<sup>33</sup> *Metaph.* 1063 a 33.

<sup>34</sup> Otros ejemplos: *Metaph.* I 981a, III 1002b, VII 1033b, VII 1032b, VII 1035b X 1058b, *de An.* I403b, *Rh.* I 2.11, *EE* 1225b y 1227b y *Po.* 1460a.



Señala lo sensible frente a lo no sensible:

*de An.* I 408 b 16 οἶον ἢ μὲν αἴσθησις ἀπὸ τωνδὶ, ἢ δ' ἀνάμνησις ἀπ' ἐκείνης ἐπὶ τὰς ἐν τοῖς αἰσθητηρίοις κινήσεις ἢ μονάς.

Por ejemplo, la sensación se origina en los objetos correspondientes<sup>35</sup> mientras que la evocación se origina en el alma y termina en los movimientos o vestigios existentes en los órganos sensoriales.

En el siguiente ejemplo de la *Metafísica* apunta a un número, lo que en principio es una abstracción, pero lo hace cuando inesperadamente se ha convertido en algo concreto y visible:

*Metaph.* XIV 1092b10 ὡς Εὐρυτος ἔταπτε τίς ἀριθμὸς τίνος, οἶον ὁδὶ μὲν ἀνθρώπου ὁδὶ δὲ ἵππου, ὥσπερ οἱ τοὺς ἀριθμοὺς ἄγοντες εἰς τὰ σχήματα τρίγωνον καὶ τετράγωνον, οὕτως ἀφομοιῶν ταῖς ψήφοις τὰς μορφὰς τῶν φυτῶν;

¿...Y como Éurito establecía cuál es el número de cada cosa, por ejemplo, éste del hombre y ése del caballo reproduciendo con piedrecitas las formas de los vivientes, del mismo modo que reproducen el triángulo y el cuadrilátero los que transportan los números a las figuras?

c) Señala *objetos virtuales*. Puesto que nuestro conocimiento se origina principalmente en la percepción visual —como subraya Aristóteles en su impecable arranque de la *Metafísica*—, hay que poner a la vista del auditorio los nuevos elementos a medida que se incorporan a la argumentación. Los demostrativos con partícula deíctica se han especializado en Aristóteles en crear la ficción de objetos no presentes —un alimento, un caballo, una bebida— simulacros que ‘visualizamos’ en virtud del refuerzo deíctico y del gesto paralelo de señalar. Aunque se ha ido trasluciendo ya en los ejemplos anteriores, vamos a citar alguna muestra más de este frecuente recurso retórico<sup>36</sup>:

*Metaph.* XI 1063a27 ἢ δ' οὐσία κατὰ τὸ ποιόν, τοῦτο δὲ τῆς ὀρισμένης φύσεως, τὸ δὲ ποσὸν τῆς ἀόριστου. ἔτι διὰ τί προστάττοντος τοῦ ἱατροῦ τοδὶ τὸ σιτίον προσενέγκασθαι προσφέρονται;

<sup>35</sup> «En los objetos correspondientes»: mantengo, como siempre, la versión de la edición de Gredos (Calvo para *Acerca del alma*), si bien se entendería mejor lo que estamos diciendo con una traducción como «en los objetos determinados», «en cada uno de estos objetos» o incluso «en estos objetos que tenemos a la vista».

<sup>36</sup> Otros ejemplos: *Metaph.* III 1002b, X 1058b, *de An.* I 403b.

Pero la entidad pertenece al ámbito de lo cualitativo. Y ésta es de naturaleza determinada, mientras que la cantidad es de naturaleza indeterminada. Además, cuando el médico prescribe tomar este determinado alimento, ¿por qué lo toman?

No es sólo una información compartida, como sucede en general con los demostrativos con partícula, sino también de una ficción compartida:

*EE* II 1225b4 ἤτοι ὡς τοῦδι μὲν πόμα, ἀλλ' ὡς φίλτρον καὶ οἶνον, τὸ δ' ἦν κώνειον.

O bien cree saber que esto es una bebida, como un filtro o vino, cuando realmente es cicuta.

Estos objetos virtuales pueden materializar abstracciones desprovistas de imagen, que el ademán de señalar y el demostrativo correspondiente traen a los ojos del espectador en un ejercicio de prestidigitación:

*Metaph.* VII 1032b19 Λέγω δ' οἶον εἰ ὑγιανεῖ, δεοὶ ἂν ὀμαλυνθῆναι. Τί οὖν ἐστὶ τὸ ὀμαλυνθῆναι; Τοῦδι, τοῦτο δ' ἔσται εἰ θερμανθήσεται. Τοῦτο δὲ τί ἐστὶ; Τοῦδι.

Quiero decir, por ejemplo, que si ha de sanar, deberá tener equilibrio. Y ¿qué es tener equilibrio? Esto. Y tal cosa se dará, a su vez, si se calienta. Y esto ¿qué es? Esto otro.

La capacidad del demostrativo τοῦδι de figurar visualmente conceptos e ideas resulta de especial utilidad para distinguir los pasos sucesivos en una cadena de hipótesis:

*Metaph.* VI 1027a32 πότερον γὰρ ἔσται τοῦδι ἢ οὐ; ἐὰν γε τοῦδι γένηται; εἰ δὲ μὴ οὐ. Τοῦτο δὲ ἐὰν ἄλλο.

¿Sucederá esto o no? Sí, si se produce esto otro; si no, no. Y esto último, a su vez, si se produce aquello otro.

d) La repetición del demostrativo ὀδί...ὀδί (también ὄδε...ὄδε<sup>37</sup>) y aun con mayor frecuencia ὠδί...ὠδί marca la aparición de nuevos y diferenciados

<sup>37</sup> Por ejemplo, *Metaph.* 1033b Δεήσει γὰρ διαίρετον εἶναι ἀεὶ τὸ γινόμενον, καὶ εἶναι τὸ μὲν τόδε τὸ δὲ τόδε, λέγω δ' ὅτι τὸ μὲν ὕλην τὸ δὲ εἶδος («Desde luego, lo generado tiene que ser siempre divisible, y una parte será esto y otra parte esto otro, quiero decir, lo uno, materia y lo otro forma») o *Ph.* I 189b26 τὸ μέντοι ἐκ τοῦ ἀντικειμένου καὶ μὴ ὑπομένουτος ἀμφοτέρως λέγεται, καὶ ἐκ τοῦδε τόδε καὶ τόδε τόδε: («En cuanto a los opuestos que no permanecen, se dice de ambas maneras: decimos «esto llega a ser de esto» y «esto llega a ser esto»»).

elementos («esto... esto otro», «uno... otro», «de esta manera... de esta otra manera»)<sup>38</sup>. Es frecuentísimo en Aristóteles:

*Metaph.* XII 1075a8 οὐ γὰρ ἔχει τὸ εὖ ἐν τῷδὲ ἢ ἐν τῷδί, ἀλλ' ἐν ὅλῳ τινὶ τὸ ἄριστον, ὄν ἄλλο τι.

Pues no alcanza su bien en esta parte o en esta otra, sino que alcanza su bien supremo, que es distinto de él, en un todo completo.

A menudo los demostrativos con partícula se presentan de esta manera correlativa, en parejas o series:

*Pol.* III 1283a6 ὥστ' εἰ πλεῖον ὀδὶ διαφέρει κατὰ μέγεθος ἢ ὀδί κατ' ἀρετήν, καὶ πλεῖον ὑπερέχει ὅλως ἀρετῆ μεγέθους, εἴη ἂν συμβλητὰ πάντα. τοσόνδε γὰρ εἰ κρεῖττον τοσοῦδε, τοσόνδε δῆλον ὡς ἴσον.

De suerte que si éste se distingue en estatura más que éste otro en virtud, y la estatura en general prevalece sobre la virtud, todas las cosas serían comparables, ya que si tal cantidad es superior a tal otra, es claro que había tal otra cantidad que le será igual.

*Ph.* I 2, 185b25 8 καὶ τὸ τοιῷδὲ εἶναι καὶ τοσῷδὲ ταυτόν.

Lo que es de una cierta cualidad será lo mismo que lo que es de una cierta cantidad.

*Metaph.* X 1058 a 5 ἔσται δὴ καθ' αὐτὰ τὸ μὲν τοιῶνδὲ ζῶον τὸ δὲ τοιῶνδὲ οἶον τὸ μὲν ἵππος τὸ δ' ἄνθρωπος.

Por sí mismos, ciertamente, el uno será tal animal y el otro tal otro animal, por ejemplo, el uno el caballo y el otro hombre.

### 3.2. Ὅδε (y τοιόσδε, τοσόσδε, ᾧδε)

El pronombre ὅδε se ha especializado en Aristóteles en ciertos usos al servicio de su construcción filosófica:

a) La reconocida distinción de lo *concreto* y *sensible* frente a lo general y abstracto, cometido que comparten ὅδε y ὀδί.

<sup>38</sup> Véase también, el ejemplo anterior (*Metaph.* VII 1032b), donde la pareja de demostrativos τοδί... τοδί señalan diferentes elementos y τοῦτο funciona como anafórico.

b) La forma neutra y sin refuerzo *τόδε* admite la *sustantivación*, hecho en sí mismo bastante elocuente de que algo ha cambiado: *τὸ τόδε* se traduce en su literalidad por ‘el esto’, *τὸ τοιόσδε* es ‘la cualidad’ y *τὸ τοσόσδε* ‘la cantidad’<sup>39</sup>. No ocurre lo mismo con la forma *τοδί*, que es siempre un deíctico (\**τὸ τοδί*, \**τὸ τοιοσδί*, \**τὸ τοσοσδί*).

c) Como es sabido, la combinación de *τόδε* con el indefinido *τι* (*τόδε τι*) adquiere un significado lexical que se traduce por ‘algo determinado’, ‘una realidad individual’, con un sentido próximo al de *οὐσία* (‘entidad’, ‘sustancia’). La determinación del demostrativo se ha convertido en concepto:

*de An.* I 402a24 λέγω δὲ πότερον τόδε τι καὶ οὐσία ἢ ποιὸν ἢ ποσόν, ἢ καὶ τις ἄλλη τῶν διαίρεθεισῶν κατηγοριῶν.

Quiero decir si se trata de una realidad individual, de una entidad, o si al contrario es cualidad, cantidad o incluso cualquier otra de las categorías que hemos distinguido.

*de An.* II 412a6 λέγομεν δὴ γένος ἔν τι τῶν ὄντων τὴν οὐσίαν, ταύτης δὲ τὸ μὲν, ὡς ὕλην, ὃ καθ’ αὐτὸ οὐκ ἔστι τόδε τι, ἕτερον δὲ μορφήν καὶ εἶδος, καθ’ ἣν ἤδη λέγεται τόδε τι, καὶ τρίτον τὸ ἐκ τούτων.

Solemos decir que uno de los géneros de los entes es la entidad y que ésta puede ser entendida, en primer lugar, como materia —aquello que por sí no es algo determinado—, en segundo lugar, como estructura y forma en virtud de la cual puede decirse ya de la materia que es algo determinado y, en tercer lugar, como el compuesto de una y otra.

Que se ha producido un cambio de categoría y que *τόδε τι* se entendía como un nombre lo muestra este ejemplo en que aparece precedido de artículo:

*Metaph.* VII 1038b25 μὴ ἐξ οὐσιῶν εἶναι μηδ’ ἐκ τοῦ τόδε τι ἀλλ’ ἐκ ποιοῦ.

No esté compuesto de sustancias ni de algo determinado sino de cualidades.

Tampoco aquí es posible *τοδί + τι*. En estos dos últimos usos, *τόδε* no es ya un pronombre demostrativo, sino que define un concepto (sea ‘realidad

<sup>39</sup> En paralelo a *τόδε τι*, *τὸ ποιόν*, *τὸ ποσόν* (*Metaph.* VII 1038b25) y a las predicaciones *τοδί*, *τοιονδί*, *τοσονδί* (*Metaph.* XIV 2 1089a).

sensible', 'cualidad', 'cantidad', 'realidad individual', etc.), una transformación gramatical de la que queda al margen τοδί, que es siempre un deíctico.

### 3.3. Οὗτος (γ τοιοῦτος, τοσοῦτος, οὕτως),

Rara vez se refuerza con -ί (13 veces) y es la forma general de demostrativo sin partícula. Su presencia es abrumadora (ya solo el adverbio οὕτως aparece 929 veces/ ὧδε 42), frente a la cual ὧδε y ἐκεῖνος ponen la nota singular, como se ha visto a pequeña escala por los datos de la *Poética* (197 οὗτος /3 ὧδε /8 ἐκεῖνος). Funciona siempre como anafórico de algo recién mencionado (una afirmación, un personaje...):

*Po.* 1460a20 Οἴονται γὰρ οἱ ἄνθρωποι, ὅταν τουδί ὄντος τοδί ἢ ἢ γινομένου γίνηται, εἰ τὸ ὕστερον ἔστιν, καὶ τὸ πρότερον εἶναι ἢ γίνεσθαι· τοῦτο δέ ἐστι ψεῦδος.

Pues los hombres creen que cuando existiendo o produciéndose una cosa, existe o se produce otra, si la última existe, también la primera existe o se produce; pero esto es falso.

*Po.* 1455a4 Τετάρτη δὲ ἡ ἐκ συλλογισμοῦ, οἶον ἐν Χοηφόροις, [5] ὅτι ὁμοίως τις ἐλήλυθεν, ὁμοίως δὲ οὐθεις ἀλλ' ἢ Ὀρέστης, οὗτος ἄρα ἐλήλυθεν.

El cuarto reconocimiento es el que viene de un silogismo, como en *Coéforos*: ha venido alguien parecido a mí, y nadie es parecido a mí sino Orestes, entonces es éste el que ha llegado.

Su exclusiva función anafórica lo excluye de las definiciones del tipo 'esto es tal cosa', que se encomiendan a τόδε/τοδί: τόδε εἶναι τόδε (*Metaph.* 1017 a 13).

### 3.4. Ἐκεῖνος

Se emplea de modo complementario como anafórico al lado de οὗτος en alusión a un elemento más alejado dentro del discurso.

No sorprende la predilección del anafórico ἐκεῖνος frente a οὗτος para ciertos elementos distantes o intangibles, como el alma:

*de An.* I 408b15 βέλτιον γὰρ ἴσως μὴ λέγειν τὴν ψυχὴν ἐλεεῖν ἢ μανθάνειν ἢ διανοεῖσθαι, ἀλλὰ τὸν ἄνθρωπον τῇ ψυχῇ· τοῦτο δὲ μὴ ὡς ἐν ἐκείνῃ τῆς κινήσεως οὔσης, ἀλλ' ὅτε μὲν μέχρι ἐκείνης, ὅτε δ' ἀπ' ἐκείνης.

Mejor sería, en realidad, no decir que es el alma quien se compadece, aprende o discurre, sino el hombre en virtud del alma. Esto no significa, en cualquier caso, que el movimiento se dé en ella, sino que unas veces termina en ella y otras se origina en ella.

Así como también para referentes situados en otra dimensión, por ejemplo los personajes de una obra literaria objeto de comentario, Ifigenia y Orestes<sup>40</sup>:

*Po.* 1454b31 Οἷον [Ὀρέστης] ἐν τῇ Ἰφιγενείᾳ ἀνεγνώρισεν ὅτι Ὀρέστης· ἐκεῖνη μὲν γὰρ διὰ τῆς ἐπιστολῆς, ἐκεῖνος δὲ αὐτὸς λέγει ἃ βούλεται ὁ ποιητὴς ἄλλ' οὐχ ὁ μῦθος·

Por ejemplo, Orestes en la Ifigenia se hace reconocer como Orestes. Ella se hace reconocer por medio de la carta, pero él dice lo que quiere el poeta, pero no la fábula.

Ἐκεῖνος es asimismo Arifrades (*Po.* 1458b31), o los retratistas (*Poe.* 1454b10), que quedan fuera del ámbito físico o temporal, como los filósofos que le precedieron en su búsqueda de la verdad (*Metaph.* I 983b3).

Tanto su condición de anafórico en Aristóteles como el hecho constatado de que ἐκεῖνος en ático remite a un espacio distinto y alejado<sup>41</sup> hacen imposible el refuerzo deíctico -ί.

### 3.5. Ὡδί/οὕτωςί

Los adverbios deícticos de modo siguen la misma pauta de los pronombres correspondientes. Se prefiere ὦδί a οὕτωςί en las formas con refuerzo en una proporción (87/4) que lleva a pensar que los ejemplos del segundo pueden no ser aristotélicos; desempeñan las mismas funciones: ὦδε, ὦδί son

<sup>40</sup> También para Orestes, poco antes, en *Po.* 1452b5 (οἷον ἢ μὲν Ἰφιγένεια τῷ Ὀρέστη ἀνεγνώρισθη ἐκ τῆς πέμψεως τῆς ἐπιστολῆς, ἐκεῖνου δὲ πρὸς τὴν Ἰφιγένειαν ἄλλης ἔδει ἀναγνώρισεως).

<sup>41</sup> Ledesma 1987, pp. 228-229. Se observa incluso que cuando en un caso poco frecuente Aristóteles reproduce palabras de otros dibujando una escena externa al discurso y οὗτος y ἐκεῖνος funcionan como deícticos locales, también el referente de ἐκεῖνος se sitúa en otra esfera, como en *Po.* 1448b. Está explicando por qué la mimesis produce placer en los espectadores: ὅτι συμβαίνει θεωροῦντας μανθάνειν καὶ συλλογίζεσθαι τί ἕκαστον, οἷον ὅτι οὗτος ἐκεῖνος («porque ocurre que ante su contemplación aprenden y razonan qué es cada cosa, como que «éste es aquél...»).

deícticos de lo concreto («de esta manera concreta»), lo virtual («de este modo que ves»), en parejas o series indican alteridad u oposición («de esta manera...de esta otra manera»); οὕτως en cambio es un anafórico («tal como hemos dicho»).

Con ὡδί se hace referencia a una manera concreta de ser:

*EN V 1137a6* συγγενέσθαι μὲν γὰρ τῆ τοῦ γείτονος καὶ πατάζει τὸν πλησίον καὶ δοῦναι τῆ χειρὶ τὸ ἀργύριον ῥάδιον καὶ ἐπ' αὐτοῖς, ἀλλὰ τὸ ὡδί ἔχοντας ταῦτα ποιεῖν οὔτε ῥάδιον οὔτ' ἐπ' αὐτοῖς.

En efecto, cohabitar con la mujer del vecino, golpear al prójimo o sobornar es fácil y está en su poder; pero hacer esto por ser de una cierta manera, ni es fácil ni está en su poder.

Raramente es catafórico ὡδί:

*Ph. I 7, 189b34* λέγω δὲ τοῦτο ὡδί. ἔστι γὰρ γίνεσθαι ἄνθρωπον μουσικόν, ἔστι δὲ τὸ μὴ μουσικὸν γίνεσθαι μουσικόν ἢ τὸν μὴ μουσικὸν ἄνθρωπον ἄνθρωπον μουσικόν.

Quiero decir lo siguiente: un hombre puede llegar a ser músico, y también lo que es no-músico puede llegar a ser músico o el hombre no-músico puede llegar a ser hombre músico.

La correlación ὡδί...ὡδί alude a modos distintos<sup>42</sup>:

*Metaph. XI 1068a25* πλὴν αἱ μὲν εἰς ἀντικείμενα ὡδί, ἢ δ' ὡδί, ἢ κίνησις.

Sólo que éstas cambian hacia términos opuestos de tal modo y aquél, el movimiento, (hacia términos opuestos) de tal otro modo.

La forma οὕτως es anafórica. De los tres pasajes aristotélicos con la reforzada οὕτως, el de *EN 1103b20* funciona como οὕτως (anafórico), aunque a la vez indica alteridad, como la pareja ὡδί...ὡδί.

<sup>42</sup> Por ejemplo también: *Metaph. XII 1072a* ἀνάγκη ἄρα ὡδί μὲν καθ' αὐτὸ ἐνεργεῖν ὡδί δὲ κατ' ἄλλο («la cual necesariamente actuará de una manera por sí y de otra manera por algo distinto (de ella)»). O afirma y niega el mismo elemento: *Metaph. IX 1050b32* τὸ γὰρ δυνάμενον ὡδί κινεῖν δύναται καὶ μὴ ὡδί, ὅσα γε κατὰ λόγον («en efecto, lo que tiene potencia para mover de cierto modo puede también mover no de ese modo, como es el caso de las potencias racionales todas»).

En efecto, *EN* 1103b20 presenta la correlación οὐτωςί...οὐτωςί en el sentido antes referido de ὡδί...ὡδί (y ὡδε...ὡδε) para marcar la oposición (de una cierta manera...de otra manera):

*EN* II 1103b18 οἱ μὲν γὰρ σώφρονες καὶ πρᾶοι γίνονται, οἱ δ' ἀκόλαστοι καὶ ὀργίλοι, οἱ μὲν ἐκ τοῦ οὐτωςί ἐν αὐτοῖς ἀναστρέφονται, οἱ δὲ ἐκ τοῦ οὐτωςί καὶ ἐνὶ δὴ λόγῳ ἐκ τῶν ὁμοίων ἐνεργειῶν αἱ ἕξεις γίνονται.

Unos se vuelven moderados y mansos, otros licenciosos e iracundos, los unos por haberse comportado así en estas materias, y los otros de otro modo.

El ejemplo οὐτωςί del libro XIV de la *Metafísica* (1093b) recuerda al de ὡδί en *Acerca del cielo* 277b30, aunque el primero parece vagamente anafórico y el segundo catafórico:

*Metaph.* XIV 1093b9 ἀλλ' αἱ ἐν τοῖς ἀριθμοῖς φύσεις αἱ ἐπαινούμεναι καὶ τὰ τούτοις ἐναντία καὶ ὅλως τὰ ἐν τοῖς μαθήμασιν, ὡς μὲν λέγουσί τινες καὶ αἴτια ποιοῦσι τῆς φύσεως, ἔοικεν οὐτωςί γε σκοποῦμενοις διαφεύγειν.

Pero las celebradas naturalezas que se dan en los números, así como las propiedades contrarias a ellas, y en general, las que se dan en las realidades matemáticas, tal como algunos las explican y las hacen causas de la naturaleza, parecen disiparse ante este tipo de análisis que nosotros hacemos.

*Cael.* 277b30: δόξειε γὰρ ἂν ὡδί σκοποῦμενοις ἀδύνατον ἓνα καὶ μόνον εἶναι αὐτόν.

También resultará evidente que el cielo es necesariamente único a los que consideren la cosa del modo siguiente.

El cuarto y último ejemplo de οὐτωςί es un fragmento del Protréptico, que a falta de contexto admite ambas interpretaciones:

*Protrepticus* 10, 2 Ἄνωθεν δ' ἀρχόμενοι ἀπὸ τῆς φύσεως βουλήματος ἐπὶ τὴν αὐτὴν προτροπὴν προχωροῦμεν οὐτωςί.

### 3.6. *Νομί*

Frente a lo habitual en el ático de ese momento, el adverbio de tiempo νῶν no se refuerza con la partícula -ί. Se computan cuatro únicas muestras de νομί, que era sin embargo ampliamente empleada por contemporáneos



(Demóstenes la emplea 165 veces). En tres de ellas (*Phgn.* 806a36 y 809a26 y *Pol.* 1317a39) la fórmula empleada es  $\nu\upsilon\iota$  δέ, característica del helenismo, por lo que puede no ser de Aristóteles. De hecho, *Physiognomonica* se considera una obra posterior, de hacia el siglo II a. C., datación que explica por sí sola el empleo de  $\nu\upsilon\iota$  δέ. Queda la cuarta, ya citada, de la *Metafísica*, a duras penas reconocible como adverbio deíctico temporal (XIV 1092b28<sup>43</sup>).

#### IV. CONCLUSIÓN

Aristóteles representa un caso singular en el ático clásico en lo que respecta a los demostrativos con partícula y a los deícticos en su conjunto, tanto por la selección de ciertas formas como por el cometido asignado. Sorprendentemente, utiliza casi en exclusiva el demostrativo con partícula ὁδί (y sus derivados τοιοσδί, τοσοσδί) y prescinde de οὔτοσί (τοιουτοσί, τοσουτοσί), apartándose con ello del uso imperante en la época, caracterizado por un predominio muy marcado del segundo. De manera que parece haberse operado en la práctica una limitación de los deícticos con partícula a uno solo, ya sea ὁδί en Aristóteles o οὔτοσί en Platón. Habría que reconsiderar la autoría de los escasísimos ejemplos de οὔτοσί en la obra de Aristóteles y los aún más raros  $\nu\upsilon\iota$ . En cuanto al inexistente ἐκεινοσί, se trataba de una forma anómala desde mucho antes.

En el caso de Aristóteles, la preferencia por ὁδί contrasta con su predilección paralela por οὔτος entre los demostrativos sin refuerzo. Es decir, llama la atención que siendo οὔτος su demostrativo habitual, sin embargo no admita el refuerzo deíctico.

Todo ello implica un nuevo reparto de las funciones entre los demostrativos, en donde adquiere el mayor protagonismo el tándem ὁδί (y en menor medida ὅδε)-οὔτος. El primero asume en exclusiva las competencias deícticas, en tres sentidos que están estrechamente ligados a la exposición de su filosofía ante un auditorio: a) para señalar lo concreto, lo individual y lo sensible; b) para crear objetos virtuales, que materializan incluso abstracciones; c) para marcar el contraste en las enumeraciones con sucesivos ὁδί (ὁδί...ὁδί = ‘éste...este otro’, ‘uno...otro’, ὡδί...ὡδί = ‘de esta manera...de

<sup>43</sup>  $\text{Νυνὶ γὰρ οὐθὲν ὑγιεινότερον τρις τρία ἂν ᾗ τὸ μελίκρατον κεκραμένον}$  («pues desde luego el aguamiel no será en absoluto más curativo si está mezclado en la proporción de tres a tres»).

esta otra'). Mientras tanto, οὗτος se reserva el dominio de la anáfora (con el complementario y alternativo ἐκεῖνος para lo más lejano), que constituye además su única función. En pocas palabras, ὁδί es un deíctico espacial y οὗτος invariablemente un anafórico.

Si en el contexto de la filosofía de Aristóteles, la forma ὅδε puede abandonar la categoría de pronombre en las expresiones τὸ τόδε, τὸ τοιόσδε, τὸ τοσόσδε ('el esto', 'la cualidad', 'la cantidad') y τόδε τι ('algo determinado', 'sustancia' o 'entidad'), no ocurre lo mismo con la reforzada ὁδί (imposible \*τὸ τοδί, \*τὸ τοιοσδί, \*τὸ τοσοσδί, \*τοδί τι). En el *Corpus Aristotelicum* ὁδί, único demostrativo con partícula -ί, es siempre un deíctico, empleado para señalar o presentar virtualmente ante el auditorio nuevos elementos.

El demostrativo ὁδί se constituye así en recurso expresivo y dinamizador de primer orden, retórico en el sentido más genuino del término, porque con él el orador atrae la atención de los oyentes hacia objetos no siempre fáciles de aprehender. Con frecuencia se identifica con lo concreto y lo visible y su caracterización ('esto de aquí', 'este individuo concreto', 'de esta manera determinada'), en la tarea de establecer diferentes niveles de abstracción, o le sirve para fijar visualmente los eslabones de la cadena argumentativa.

Reconocemos a un Aristóteles siempre atento a hacerse entender y firme convencido de la importancia de lo visual en la adquisición y la transmisión del conocimiento, que aprovecha, y lo hace a su eficaz modo, el enorme potencial de los demostrativos con partícula deíctica.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Baim, D. 1987: *Actors and audience: a study of asides and related conventions in greek drama*, Oxford.
- Bonitz, H. 1955: *Index Aristotelicus*, Berlín.
- Brown, G. y Yule, G. 1988: *Discourse Analysis*, Cambridge.
- Calvo, T. 1994, «Introducción, traducción y notas», pp. 7-59, Aristóteles. *Metafísica*, Madrid.
- Candel, M. 1996, «Introducción, traducción y notas» Aristóteles. *Acerca del cielo, Meteorológicos*, Madrid.
- Duhoux, Y. 1997: «Grec écrit et grec parlé», en Rijksbaron, A. (ed.), pp. 15-48.
- Echandía, G. R. de 1995, «Introducción, traducción y notas» Aristóteles. *Física*, Madrid.
- García Valdés, M. 1994: «Introducción, traducción y notas», Aristóteles. *Política*, Madrid. pp. 7-27.

- García Yebra, V. 1970: *Metafísica de Aristóteles*. Edición trilingüe, Madrid.
- Gil, L. 1995: *La palabra y su imagen. Valoración de la obra escrita en la Antigüedad*, Madrid.
- Gill, M.L. 1989: *Aristotle on Substance: the Paradox of Unity*, Princeton.
- Gomperz, T. 2000: *Pensadores griegos. Una historia de la filosofía en la antigüedad*. T. III, Barcelona.
- Ledesma, A. 1987: «El significado de los demostrativos en el *Corpus Lysiacum*», *Emerita* 55, pp. 209-231.
- Lledó, E. 1995: «Introducción a las Éticas», Aristóteles. *Ética Nicomáquea. Ética Eudemia*, Madrid. pp. 7-119.
- López Eire, A. 2001: «Oralidad y retórica», *Revista de retórica y teoría de la comunicación* I, pp. 109-124.
- Lyons, Ch. 1999: *Definiteness*, Cambridge.
- Manolessou, I. 2001: «The Evolution of the demonstrative System in Greek», *Journal of Greek Linguistics* 2, pp. 119-148.
- Martín de Lucas, I. 1996: «Los demostrativos con -ί epidíctica en Aristófanes», *Emerita* LXIV, pp. 157-171).
- Martín de Lucas, I. 1997: «Los demostrativos con -ί epidíctica en Lisias», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, pp. 153-157, Madrid.
- Martín de Lucas, I. 2011: «La partícula deíctica -ί», *CFC(G)* 2011, 21, pp. 65-83.
- Martín López, M. I. 1994: «Deixis frente a anáfora en griego antiguo», *Minerva*, pp. 11-42.
- Martínez, M. 1998-99: «Generalidades sobre el lenguaje coloquial griego», *Philologica Canariensia* 4-5, pp. 369-392.
- Ong, W. 1982: *Orality and Literacy. The Technologizing of the Word*, Londres.
- Pallí, J. 1985: «Introducción, traducción y notas», Aristóteles. *Ética Nicomáquea*. Madrid.
- Rijksbaron, A. (ed.) 1997: *New approaches to greek particles: Proceedings of the colloquium held in Amsterdam, January 4-6, 1996, to honour C.J. Ruijgh on the occasion of his retirement*, Amsterdam.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 09/12/2011

Fecha de aceptación: 26/11/2012

Fecha de recepción de la versión definitiva: 02/01/2013